

# C PATRIMONIO I G C U L T U R A L

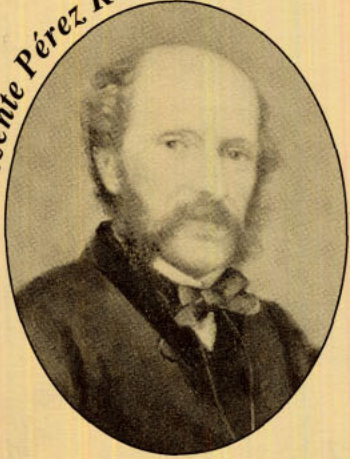
Revista de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

Año V / Número 19

Trimestral

Octubre 2000 / \$ 1.000

Vicente Pérez Rosales



#### La imagen

Las fotografías de Héctor López, Álvaro Hoppe, Claudio Pérez y Javier Godoy -de su trabajo Apuntes de viaje. Chile 98/00-son la imagen de este número. La búsqueda de la memoria y de la identidad del país, desde nuestros estados de ánimo.

Pág. 3

#### XII Bienal de Arquitectura

Arquitectos y profesionales de otras disciplinas tuvieron su cita bienal en la Estación Mapocho. También hubo espacio para hablar del patrimonio.

Págs. 6 y 7

#### Victor Gubbins

Ciudad, espacios públicos, rol del Estado y del individuo, identidad de sus habitantes: temas abordados en entrevista al nuevo Premio Nacional de Arquitectura, Víctor Gubbins. Entrevista de Patricia Armingol.

Págs. 8, 9 y 10

#### Ítaca

La vida es nuestro principal patrimonio. Columna del escritor Pablo Azócar.

Pág. 11

#### Huidobro en árabe

50 años después de su muerte, aparece en Túnez una traducción de los caligramas del poeta. Los escritos en la lengua del Magreb convierten cada poema en una obra estética. Escribe Claudia Donoso.

Págs. 12 y 13

#### Pepo: más que Condorito

Durante casi medio siglo, sus ilustraciones retrataron nuestra singular "chilenidad cotidiana". Hoy, recién muerto, a los 88 años, recordamos parte del valioso patrimonio de René Ríos Boettiger: Pepo. Escribe Jorge Montealegre.

Págs. 14 y 15

#### Patrimonio digital

Como todo cambio, la irrupción del mundo digital abre nuevas interrogantes: ¿fin de la lectura, de los libros y del papel? Escribe Eugenio Alcázar.

Págs. 20 y 21

#### 170 años de historia natural

Ideado a sólo meses de la Independencia, el Museo de Historia Natural es testigo de nuestros primeros pasos republicanos. Allí se expone parte de nuestra diversidad. Escribe Alejandra Gajardo.

Págs. 22 y 23

## Patrimonio, identidad y memoria



Claudio Pérez. Oficina María Elena, invierno, 1999.

Historias y espacios evocados al calor de un diálogo dirigido a encontrar la esencia de lo que podemos considerar *patrimonial*, repasando hechos, imágenes, obras o un simple recorrido por la calle Franklin para memorizar nuestra identidad fracturada. Un reconocimiento a una diversidad no reconocida es un punto de partida para comenzar a asumir nuestro patrimonio. Diálogo de Marcelo Mendoza Prado con la historiadora María Angélica Illanes y el fotógrafo Juan Domingo Marinello.

Págs. 16, 17, 18 y 19

## Afrodita en la historia de Chile

La gran diosa del amor y de las aguas marinas, de la espuma, la hermosura y la sensualidad, ha sido negada en la historia de Chile. Por el contrario, el país ha preferido contarse y asumirse de la mano de Marte (la guerra) y de Atenea (la razón). Una sugerente lectura de cómo hemos denostado nuestra educación sentimental y erótica en favor de la fría marca de la razón y la fuerza. Escribe el historiador Maximiliano Salinas.

Págs. 4 y 5



#### De selección

Reproducción de texto publicado en *Aurora de Chile* N°3 (27 de febrero de 1812), en el que se hace un interesante análisis de la geografía humana de Chile.

Págs. 24 y 25

#### Chanco: sabiduría heredada

Sin importar los años ni las nuevas tecnologías, el antiguo pueblo maulino Chanco preserva sus tradiciones rurales. Declarado Zona Típica del país, es un notable ejemplo del Chile profundo. Escribe Patricia Chavarría.

Págs. 26 y 27

#### La voz selk'nam

Kran y Krá fueron el sol y luna en el mito selk'nam. Historia de una etnia aniquilada de raíz, que vuelve a la vida a través de su leyenda. Escribe Paulina Valente.

Págs. 28 y 29

#### Los nuestros

Vicente Pérez Rosales fue testigo del triunfo independentista y del fusilamiento de los Carrera. El autor de los Recuerdos del pasado ejerció de minero, médico, contrabandista, dibujante y colonizador, entre otras: vida insólita de un agudo aventurero, uno de los personajes más lúcidos y eludidos de nuestra historia. Biografía de Miguel Ramírez.

Pág. 30

#### Bitácora

Actividades culturales patrimoniales recientemente acaecidas.

Pág. 31

#### Delirios

El día en que se subastó todo nuestro patrimonio atesorado. Alucinación del escritor Darío Oses.

Pág. 32

#### Patri-monos

Rufino

Pág. 2

Jimmy Scott

Pág. 11

Hervi

Pág. 32

# Pepo: mucho más que Condorito

Jorge Montealegre

**En julio de este 2000 falleció Pepo a los 88 años. Tras la paletada nadie dijo nada, pero no por la ingratitud de sus admiradores: el largo silencio fue para cumplir con la voluntad de Pepo, quien pidió que no hubiera discursos de despedida y que sus cenizas fueran lanzadas al mar, frente al Quisco. Quedaron muchas palabras sin decirse. Palabras necesarias para acusar la pérdida del autor de un patrimonio iconográfico fundamental que ilustra la "chilenidad cotidiana" de al menos medio siglo de nuestra historia.**

**P**epo era grande. Probablemente el dibujante humorístico chileno más completo del siglo XX. Se destacó en el humor político, deportivo, picaresco y para niños. También en la ilustración de libros y en la publicidad. Condorito, su personaje de mayor trascendencia y que le reportó más reconocimientos\*, no es la única huella de Pepo en la historia del humor gráfico de Chile.

## De Pipón a Pepo

René Ríos Boettiger, *Pepo*, nació en Concepción el 15 de diciembre de 1911. A los dos años, *Pipón* (así le decían por lo gordito) ya hacía dibujos impactantes. Tanto, que sus papás tuvieron que hacer pintar las paredes de la casa para borrar los frescos de tan precoz muralista.

De chico tuvo admiradores y se podría decir que el socio N°1 de su fans club fue su padre, el médico René Ríos Guzmán, eminente radiólogo de Concepción. Con chochera -incluso mirando por sobre el hombro- seguía los primeros dibujos del niño, cuyos momentos de mayor producción eran cuando estaba en cama con alguna peste de cabro chico. En cierta oportunidad, la mirada paterna quedó perpleja al ver que el niño -que tenía apenas 6 ó 7 años- había hecho una perfecta caricatura del intendente de la provincia.

En esos días *Pipón* dibujó a un típico personaje de Concepción: un canillita que era tuerto, usaba un parche blanco sobre el ojo, andaba con un perrito y voceaba ¡El Suuuuure! El doctor Ríos le llevó el dibujo "a don Lucho Silva", que era el director del diario *El Sur*. Esa fue su primera publicación.

La segunda vez que publicó en un diario también fue en *El Sur*. Entonces tenía como 9 años y su "mono" era una tira cómica titulada *Fernando haciendo la cimarra*, con la cual ponía en evidencia al más cimarrero de sus primos.

Admirador y recopilador de los dibujos de su hijo, el doctor Ríos le organizó su primera exposición: exhibió en una vitrina de la Confeitería Palet, de Concepción, una serie de originales con la siguiente leyenda: "Dibujos del niño René Ríos, a los 10 años de edad". Semejante popularidad sorprendió al modesto artista. También le dio un poco de susto. Quizá porque ahí em-



*Pepo, por Pepo.*

pezaba un futuro insospechado: el pequeño *Pipón* comenzaba a convertirse en *Pepo*.

El apodo *Pipón* (que era como decirle gordo como un tonel) fue desplazado por el de *Pepo*, sobrenombre más llevadero que le puso un médico amigo de la familia. Así nació uno de los seudónimos más célebres de Chile.

Sus primeros estudios los realizó en el Liceo Alemán de Concepción, hasta 4° año de humanidades. El 5° y 6° los hizo en el Liceo de Hombres de la misma ciudad para egresar de bachiller. Luego, en 1930, ingresó a la Escuela de Medicina, donde alcanzó a estar dos años. "Al segundo año -confesó- tiré la esponja porque no tenía dedos para el piano ¡yo vivo en el aire y un médico tiene que concentrarse!". Sin embargo, sus compañeros querían que siguiera, porque era muy bueno... para el fútbol y el básquetbol.

Obedeciendo a su vocación real, optó por conocer más la

anatomía artística que la científica y decidió estudiar dibujo en la Escuela de Bellas Artes de Santiago.

Con el mejor orgullo provinciano, el diario que había publicado sus primeros monos informó -en marzo de 1932- sobre la partida del hijo pródigo: "Con su estuche de dibujante bajo el brazo, en reemplazo de la Anatomía de Testut, vencida la esperanza de un médico serio y grave por la impetuosidad avasalladora del sentimiento artístico, René Ríos Boettiger partió hace algunos meses a Santiago a empezar sus estudios de dibujo en la Escuela de Bellas Artes".

Ya en la capital, hizo apuntes de artistas para *Los Tiempos* e hizo caricaturas de las estrellas de cine para la revista *Ecran*. Así comenzó a darse a conocer en Santiago.

## Caricaturas de la política

La llegada de Pepo a la capital coincidió con el inicio de la re-

vista *Topaze*, fundada por Jorge Délano (Coke) en los días en que caía la dictadura de Ibáñez. No le costó al joven dibujante ingresar al equipo de topacetes. Más aún, Coke se convirtió en su maestro y Pepo en su natural sucesor no sólo como portadista, sino también como un maestro de nuevos dibujantes.

Buena parte de la pequeña historia política y social de Chile del siglo XX está registrada en *Topaze*... y en aquellas revistas que hicieron sátira política a su imagen y semejanza. En ellas Pepo demostró ser un caricaturista de excelencia. Sus ilustraciones para *Topaze*, *Wikén*, *Cambiazó*, *Tontilandia*, *La Raspa*, *Monos* y *Monadas*, *Saca Pica* y otras son un registro iconográfico que incluye en su extensa galería de personajes a los Presidentes de la República y a nuestros dos premios Nobel de Literatura. Como caricaturista político activo, a Pepo le correspondió cubrir varios períodos:

prácticamente de Ibáñez a Ibáñez.

En *Topaze* comenzó la serie de tiras cómicas protagonizadas por los jefes de Estado. La inició justamente con "El Jefe", cuando estaba al mando su tío Juan Antonio Ríos. Luego vino "Don Gabito", su tira política de mayor éxito, que inmortalizó la frivolidad de Gabriel González Videla. Finalmente, "Don Soñámbulo", caricatura de Carlos Ibáñez en su segundo gobierno.

## Censura política y moral

Paradójicamente, al caricaturista político no le gustaba la política y evitó las polémicas en ese terreno. Las posiciones que reflejaban sus dibujos muchas veces eran resultado de los guiones o argumentos de Avelino Urzúa, Jenaro Prieto, Santiago del Campo u otros escritores que colaboraban en la revista. A pesar de ello, no faltaron los problemas. En la revista *Saca Pica*, firmando esta vez como "Popeye", hizo un chiste -una versión del viejo cuento del sofá de don Otto- que ofendió a su tío Presidente. En efecto, el Presidente Juan Antonio Ríos, primo de su padre, ordenó requisar la edición de *Saca Pica* y dispuso la relegación de Pepo a Chiloé. Finalmente no fue relegado, pero durante un largo tiempo hubo de ir todos los días a firmar a los Tribunales.

En otra ocasión, siendo director de *Pobre Diablo*, Pepo fue declarado reo por atentar "contra la moral y las buenas costumbres". Era la época de las *pinups*, las chicas que alegraban los meses de los calendarios norteamericanos. La más famosa sería Marilyn Monroe, que apareció totalmente desnuda, tendida sobre un ardiente fondo de seda roja, en la contraportada de *Pobre Diablo*. El buen ojo editor, que escogió una fotografía hoy clásica, escandalizó a parte del respetable público. En fin, son episodios ilustrativos de esa vieja costumbre de censurar.

## Para mayores y menores

La picaresca revista *Pobre Diablo* nació en 1945 bajo la dirección de Pepo, quien hizo un personaje que llevaba ese nombre: un diablo, al cual nunca le resultaban sus trampas en la tierra porque "¡Este mundo es un infierno!". En la revista se mez-

***El apodo Pipón (que era como decirle gordo como un tonel) fue desplazado por el de Pepo, sobrenombre más llevadero que le puso un médico amigo de la familia. Así nació uno de los seudónimos más célebres de Chile***



Álvaro Hoppe. Santiago, otoño, 2000.

claba la historieta cómica con las informaciones de la farándula chilena, especialmente de la radio y las compañías de revistas donde actuaban las vedettes, que eran las figuras ligeras de ropa que -junto a las *pinups* importadas- ocupaban algunas páginas y la contraportada de la publicación.

En *Pobre Diablo* nacieron personajes memorables de Pepo como "Don Rodrigo", la armadura pícaro, eternamente enamorada de las mucamas de palacio, y "Viborita", hermosa viñeta con los venenosos pelambres de una veinteañera "hijita de su 'apá", dibujada con pincel.

*Pobre Diablo* inició una tradición y Pepo también haría las portadas -iluminadas con acuarela- de las revistas picarescas "de historietas cómicas y chicas bonitas" que vinieron más tarde. Entre ellas *El Pingüino*, *Can Can*, *Ganso* y la brasileña *Bon Humor*.

Si en los años 40 las revistas picarescas tenían una connotación pecaminosa y no eran recomendables para niños y señoras, en otro contexto sus historietas cómicas eran para mayores y menores. Así, en los años 50, "Viborita" fue publicada por *El Mercurio* y llevada incluso a la radio (con la voz de la estupenda Shenda Román), y "Don Rodrigo", en los años 80, tuvo su propia revista infantil.

Junto con dibujar para *Topaze* o *Pobre Diablo*, Pepo también creaba para los niños. Fue portadista de *Topacín* en los años 30 y de *El*

*Peneca* en los 50. Emprendedor, fundó revistas de humor deportivo como *Pichanga* y *El Saquero*, donde hizo personajes como "Chifulín", un simpático árbitro de poca personalidad. En la misma línea pelotillehuense (Pelotillehue = lugar donde abundan las pelotas) colaboró en *Barrabases*, *Estadio* y *Gol y Gol*. Para los adolescentes, no podemos olvidar las revistas *Toqui* y, por supuesto, *Okey*, donde dibujó a "Don Tarugo" y desarrolló su historieta más famosa: Condorito.

### ¡Adiós Dolores!

El dibujo de Pepo también está vinculado a la ilustración publicitaria más recordable. Entre ellas, seguramente han quedado más en la memoria los enormes carteles de la Polla Chilena de Beneficencia, que se exhibían en las agencias, y los avisos de Aliviol, publicados en la revista *Margarita* y otras, donde una linda campesina representaba el dolor de cabeza y en cada aviso un pretendiente -desde un bote o un tren- se despedía de ella gritándole "¡Adiós Dolores!".

Ahora, el dolor que ha significado la partida de Pepo es irreparable. Sin embargo, al revisar su trayectoria nos encontramos con un legado que nos permite reconstruir memoria y revalorizar al humor gráfico y sus cultores como fuente que, además de hacer y reproducir cultura, conserva en su historia -con la modestia que transmitió Pepo- las huellas de nuestra identidad.

*Jorge Montealegre es poeta y estudioso de la historieta nacional.*

## La verdadera historia del roto Quezada

"Muera el roto Quezada", "Quezada felón", "Hoy fusilan al roto Quezada"... Por años, éstos y otros graffitis recordaban al roto Quezada en paredes y buzones de cada historieta de Condorito. La imprecación era refrendada por Washington, el quiltro que levantaba la pata sobre Quezada. Como en un jeroglífico, se formaba el nombre Washington Quezada.

¿Cuál fue la rotería que condenó a Quezada?

Todo ocurrió un día de 1949 cuando Pepo, su esposa y una cuñada fueron gentilmente invitados a cenar por un teniente del Ejército al casino del Club Militar. En algún momento ambas señoras fueron al baño y, al regreso, habían desaparecido sus carteras.

"Llamé al *maitre* -cuenta Pepo- y le reclamé. Dijo que había que hablar con el mayor Washington Quezada, gerente del Club. Solicitamos la correspondiente audiencia y cuando estuvimos frente a él se comportó groseramente con mi mujer y cuñada. Lamentablemente, dijo, a este Club están llegando mujerzuelas que, además, se hacen las robadas (...) Un 'por favor no me comprometas' de mi amigo militar, me retuvo en el asiento. De lo contrario le vuelo los dientes. Así que para abreviar dije: con rotos como éste no se puede seguir hablando. Justo en esos momentos nació Condorito y ahí lo metí entonces como un motivo de chistes. El perrito con la patita levantada y el letrero que dice 'Muera el roto Quezada'. Y al perro le puse Washington".

Ahora, ya no están los protagonistas. Ni el roto Quezada ni Pepo. La pelea terminó para siempre.

**El dolor que ha significado la partida de Pepo es irreparable. Sin embargo, al revisar su trayectoria nos encontramos con un legado que nos permite reconstruir memoria**

\* Sobre Condorito, ver "El cóndor pasa", en *Patrimonio Cultural* N°16, noviembre de 1999.